

TRABAJO DE INVESTIGACION FINAL

Economía de la Religión: Un Análisis Teórico sobre los Beneficios del Rito y Sacrificio

Autor/es:

Cardozo, Lucila Milen – LU: 1055755

Carrera:

Licenciatura en Economía

Tutor:

Dr. Gevatschnaider, Sergio

Año: 2018



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

CARRERA: LIC. EN ECONOMÍA

APELLIDO Y NOMBRE: CARDOZO, LUCILA MILEN

LU: 105.57.55

TEMA: ECONOMÍA DE LA RELIGIÓN: UN ANÁLISIS TEÓRICO SOBRE LOS
BENEFICIOS DEL RITO Y SACRIFICIO

AÑO: 2018

Agradecimientos

Por medio de estas líneas, quiero agradecer a mi familia por su apoyo y cariño a lo largo de mi vida. A todos los docentes que tuve el privilegio de conocer en el transcurso de esta carrera que me han formado profesionalmente. Asimismo, quisiera agradecer de forma muy especial a Sergio Gevatschnaider, tutor de esta tesis, quien con gran predisposición y paciencia, orientó y enriqueció este trabajo.

Contenido

Resumen.....	5
<i>Abstract</i>	5
Introducción	7
Analizando la Religión	9
Primeros Estudios	9
Teoría del Modelo de Bienes Club	13
Teoría de los bienes club	13
Teoría del Free Rider	15
Teoría del Signaling	15
Modelo de Bienes Club Religiosos	16
Teoría del Modelo Dilema del Prisionero.....	18
Teoría de la Cooperación.....	18
Dilema del Prisionero	19
Costos	20
Tamaño del Grupo.....	21
Modelo del Altruismo Religioso	22
Conclusión	24
Bibliografía.....	25

Resumen

El presente trabajo refleja el análisis de las acciones de los individuos en pos de maximizar los beneficios de la religión. Se desarrolla la interrogante sobre qué métodos utilizan los grupos religiosos para maximizar su utilidad al internalizar las externalidades positivas y si estos son eficientes. Así se estudia que los ritos y sacrificios generados en pos de pertenecer a un determinado grupo religiosos generan una utilidad positiva hacia el individuo que destina sus recursos a ello puesto que se produce la eliminación de los free riders que intentan beneficiarse de la externalidad positiva que surge de la maximización de la utilidad de los miembros del grupo religioso. Se supone que estos sacrificios generan, a través de las señales, una fuerte cooperación entre los miembros de los grupos fieles en pos de los intereses propios y los de terceros, en este caso, específicamente en cuanto al altruismo.

Se presentan, además, las primeras teorías de los beneficios religiosos seguido del análisis de tres modelos que intentan probar la existencia del intercambio de recursos por maximizar la utilidad positiva. Estos son: las aplicaciones de los escritos de Adam Smith, el modelo de Bienes Club Religiosos, el modelo del Dilema del Prisionero y, por último, el modelo del Altruismo Religioso analizado desde el punto de vista de la praxeología.

Abstract

The present work reflects the analysis of the actions of individuals in order to maximize the benefits of religion. The question arises about what methods religious groups use to maximize their usefulness by internalizing positive externalities and if they are efficient. Thus, it is studied that the rites and sacrifices generated in order to belong to a certain religious group cause a positive utility towards the individual who allocates his resources to it. In order that the elimination of the free riders that try to benefit from the positive externality which arises of the maximization of the utility of the members of the religious group. It is supposed that these sacrifices generate, through the signals, a strong cooperation between the members of the loyal groups in pursuit of

their own interests and those of third parties, in this case, specifically regarding altruism.

In addition, the first theories of religious benefits are presented followed by the analysis of three models that try to prove the existence of the exchange of resources by maximizing positive utility. These are the applications of the writings of Adam Smith, the model of Religious Club Assets, the model of the Prisoner's Dilemma and, finally, the model of Religious Altruism analyzed from the point of view of praxeology.

Introducción

A lo largo de la historia, se han generado distintas concepciones del fin de la economía como ciencia. Ludwig Von Mises postula que economía se basa en el estudio de las acciones humanas en pos de un fin determinado (praxeología), “Es la ciencia de toda forma de acción humana. La elección determina todas las decisiones del hombre. Cuando realiza su elección, el hombre elige no sólo entre diversos bienes y servicios materiales; cualquier valor humano, sea el que sea, entra en el campo de su opción. Todos los fines y todos los medios”¹ Es decir, de maximizar el beneficio sujeto a restricciones sin importar cuál es el resultado final y cuál es el medio para llegar a él.

Este postulado se puede aplicar en un amplio espectro de ámbitos. Desde un político quien quiere maximizar la cantidad de votantes, pasando por un terrorista que quiere maximizar el número de muertes, hasta un clérigo que quiere maximizar la cantidad de fieles. Cada uno de estos actores tiene un fin que desea cumplir, ser electo, causar terror o expandir su credo, respectivamente. Como puede observarse, tanto los fines como los medios varían según los individuos, pero la estructura detrás de estas acciones es la misma.

A partir de lo expuesto anteriormente, podríamos aplicar la praxeología al mundo de la economía de la religión. En detalle, a la teoría del free rider de un grupo religioso.

Desde este punto de vista, se definen a las personas como agentes racionales, esto quiere decir, que toman decisiones optimizando sus recursos disponibles para lograr un fin determinado. Siguiendo con esta lógica, las comunidades religiosas han exigido a sus seguidores estrictos sacrificios, tanto físicos como económicos, a modo de demostraciones de fe y pertenencia al grupo. Estas demostraciones inhiben o reducen la entrada de free riders al grupo ya que elevan el costo de entrada como se verá en detalle más adelante en este trabajo.

Cabe destacar que se entiende como free rider a aquel que absorbe una externalidad positiva de la acción de otros individuos puesto que no destina recursos hacia el objetivo común del grupo. Podemos identificar a la praxeología en ambas

¹ Ludwig Von Mises, “La acción Humana. Tratado de Economía”. Unión Editorial, 2011, p. 3

partes de este dilema. Tanto el polizón como el grupo intentan maximizar su fin sujeto a las restricciones de cada uno. El free rider intenta internalizar la externalidad positiva que genera el grupo destinando los menores recursos posibles y el grupo intenta maximizar los beneficios generados a partir de sus medios.

El objetivo del presente trabajo será analizar la estructura dentro del accionar de los grupos religiosos y aquellos externos al mismo, basado en el enfoque de la praxeología. Y de esta manera averiguar cuáles son y si son efectivas las técnicas de prevención ante free riders.

Al concluir con el trabajo de análisis se entiende que la realización de sacrificios costosos a los que se someten los creyentes, como método de prevención ante polizones, garantizan la supervivencia del miembro como de la propia comunidad religiosa debido a la cooperación generada y reducción de costos marginales en base a la manifestación del compromiso en pos del interés común o el propio.

Analizando la Religión

La RAE define a las religiones como un conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual, social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto. En el presente trabajo se analizará a la religión desde un punto de vista económico y praxeológico partiendo desde los primeros escritos teóricos hasta el desarrollo de los modelos económico – religiosos con el fin de visualizar la eliminación de free riders como un punto predominante para maximizar la utilidad del grupo.

A continuación, se presentarán, por un lado, los modelos de análisis empíricos: el Modelo de Bienes Club (Iannaccone, 1992), el Dilema del Prisionero y el Modelo del Altruismo Religioso. El primero es un modelo teórico que tiene el fin de demostrar que los rituales costosos reducen o eliminan el problema del free-riding. El segundo muestra como los juegos del tipo de Dilema del Prisionero testean el nivel de cooperación entre grupos religiosos y seculares. El último, liga las experiencias religiosas con la frecuencia de los actos religiosos. Por otro lado, se desarrollarán brevemente los trabajos teóricos sobre esta temática. A tal caso, se presentan las teorías que sustentarán el presente trabajo.

Primeros Estudios

Antes de comenzar a desarrollar los modelos se expondrán, en primer lugar, los estudios iniciales sobre la economía de la religión y sus beneficios para tener una mejor comprensión sobre los modelos.

Los primeros escritos relacionados a la economía de la religión se remontan al llamado padre de la economía, Adam Smith, y a una de sus publicaciones, más conocida como “La Riqueza de las Naciones” (1776). Iannaccone (1991) analiza la

obra de Smith² desde el punto de vista económico, adaptando las ideas del primer autor dentro de los clásicos modelos de manual. Se analizan los intereses propios y como estos motivan al clérigo de la misma manera que lo hacen con los productores seculares, los beneficios de la competencia religiosa, y la regulación estatal sobre la religión.

Si se sitúan a las religiones en un mercado competitivo, se supone que el consumidor puede elegir qué religión quiere profesar y cuanto desea participar en ella. Estas suposiciones pueden cambiar en el tiempo y a su vez, suponen la restricción de los productores de esa religión. Al incorporar la competencia entre religiones, al igual que en un modelo de competencia perfecta, se presume que la producción del culto será eficiente y que no existirá exceso alguno de beneficios. Asimismo, como característica propia de la competencia, las barreras de entrada a la religión se consideran nulas. Cabe destacar que no se reconocen costos de *start up*.

Por otro lado, también se analiza a la religión dentro de un modelo de monopolio simple. El mayor supuesto de este modelo consta de una iglesia monopolista. Asimismo, se entiende de como el producto ofrecido por la iglesia a una membresía religiosa. Esta modelización produce grandes ineficiencias y costos hundidos, ya que se produce un gran aumento del *precio* de la membresía y menores niveles de *consumo*. Un clásico ejemplo de este tipo de modelo son las clásicas iglesias medievales, como así también se aplican en países que poseen una religión dominante subsidiada por el estado o ejercida por este.

A través de las ineficiencias producidas por el monopolio se analiza la religión pública y los mercados religiosos regulados. En este modelo se supone que el Estado o firmas reguladas por el Estado proveen una *religión pública subsidiada*. El comentado subsidio es financiado con la recaudación de impuestos a los ciudadanos. Las religiones alternativas son permitidas, pero se enfrentan a grandes barreras a la entrada como, por ejemplo, licencias. El autor caracteriza a Europa desde la Restauración hasta el presente como un claro ejemplo donde se aplica el modelo explicado.

² Refiere a Smith, Adam "An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations", libro V.

A partir de lo anteriormente expuesto, el autor se dedica a comparar los modelos. En primera instancia, establece que la provisión pública de la religión es ineficiente (al igual que el monopolio ya que los consumidores prefieren la variedad) puesto que requiere de altos costos con el resultado de menor conocimiento y creencia religiosos. Además, se supone que el aprovisionamiento gratuito de la religión pública genera un menor consumo religioso que en un mercado competitivo. Es preciso señalar que generalmente la religión pública está sesgada o influenciada por la política de turno quien busca maximizar la utilidad propia, por ejemplo, en la forma de sobornos. A pesar de que un Estado no puede ofrecer todas las religiones, también existe la posibilidad de que la religión sea tratada como una fuente de adoctrinamiento político ya que al ser provista públicamente se limitan las oportunidades religiosas. Como comentarios finales de este trabajo se expone que los efectos de la regulación y aquellos propios del monopolio suelen continuar vigentes durante largos periodos, y que el óptimo supone un mercado competitivo de religiones, es decir, la tolerancia religiosa antes que la religión provista por el Estado.

Por otro lado, visto desde la teoría del free rider, se entiende que los bienes públicos o club deben ser provistos por el gobierno en orden de que no se produzcan fallas de mercado ya que los fondos para la provisión de la religión surgirían del pago de los impuestos de los ciudadanos. A su vez, si el gobierno no ofreciera la religión no habría incentivos para hacerlo de forma privada y si lo hiciera sería a niveles sub óptimos, ya que los individuos esperarían su oportunidad para convertirse en free riders mientras otro incurra en los gastos.

Al trabajo de Ianacconne (1991) se suma la investigación de Anderson (1988) quien también analiza los escritos de Smith y David Hume. Principalmente analiza el por qué los individuos racionales participan en la religión poniendo el foco en el catolicismo. Según Smith, la religión genera y mantiene el orden moral lo que pudo dar origen de la sociedad comercial a través de la benevolencia. La creencia en un dios deriva en el control del comportamiento moral interno lo que resulta poco costoso en comparación al control del comportamiento moral de forma externa. El control interno del comportamiento moral se produce cuando el comportamiento de un individuo afecta directamente a los beneficios o ingresos de este. En este sentido, la religión aporta esa información moral que se ira acumulando en un *historial* que servirá a modo de prever riesgos en transacciones futuras de la misma manera que anteriormente expuesto en

la teoría del signaling para prevenir el free-riding. En un mercado óptimo de capital humano, si se produce el comportamiento inmoral va a disminuir el valor del capital de reputación. En particular, si el mal comportamiento se da dentro de grupos religiosos pequeños los castigos tienden a ser muy rigurosos hasta el punto de la expulsión. A pesar de que las reglas estrictas se ven como una inversión lógica, la excesiva disciplina puede llevar a ineficiencias de mercado surgidas de las tendencias de comportamiento no óptimas. A partir de este problema surgen dos propuestas a modo de solución. Primeramente, Smith propone la intervención del Estado en cuanto a restricciones de educación, es decir, contar con un nivel de educación mínima para poder acceder a la religión. "(...) Adam Smith, the professional instructor in philosophy, thought it would be wise policy if "before [anyone] was permitted to exercise any liberal profession, or before he could be received as a candidate for any honourable office of trust or profit, he should be required by the state to demonstrate some minimum level of education in science and philosophy".³ En segundo lugar, el aprovisionamiento o incentivos al entretenimiento y diversión como sustituto al entusiasmo religioso.

En relación a las soluciones propuestas por Smith, David Hume en su obra "*History of England*" se muestra favorable a la intervención del Estado en la religión, ya que sostiene que cada *ghostly practitioner* o facilitador práctico religioso va a estar incentivado a maximizar el número de consumidores, siguiendo con la teoría de la praxeología, dándole descrédito a las morales, verdad y decencia. Por lo tanto, el Estado debería regular para proteger los intereses políticos de la sociedad.

Por otro lado, Smith sostiene que el libre mercado religioso en el predicar la religión suele generar una doctrina religiosa socialmente eficiente. La competencia debería restringir y no alentar a los religiosos fanáticos e intolerancia, y a su vez, asegurar que las sectas contribuyan al buen temperamento y moderación. Asimismo, se tiene en cuenta implícitamente la calidad de la religión que puede ser comprobada. Al existir diferentes tipos de doctrinas van a existir diferentes tipos de comportamiento y, por ende, así también en el sistema económico. "Pure and rational religion, free from

³ Anderson, Gary M. "Mr. Smith and the Preachers: The Economics of Religion in the Wealth of Nations". The University of Chicago Press, 1988, p. 1073.

every mixture of absurdity, imposture, or fanaticism (. . .) productive of the most philosophical good temper and moderation”⁴

Por otro lado, asume que la iglesia católica impidió el desarrollo del capitalismo (con actitudes anti comerciales y barreras) "the most formidable combination that ever was formed against the authority and security of civil government, as well as against the liberty, reason, and happiness of mankind, which can flourish only where civil government is able to protect them".⁵ pero, a su vez, cree que algunas formas de comportamiento religioso son óptimas económicamente. Del modo que los códigos morales son autosuficientes. El carácter moral afecta el ingreso futuro esperado de las personas quienes buscan maximizar el mismo. Aunque Smith creía en el interés propio, a veces, recomendaba la intervención del Estado.

A partir de lo expuesto anteriormente, se explicarán algunos modelos generales económico - religiosos que testean beneficios a partir de la destinación de recursos hacia la religión y se identificará la estructura praxeología dentro de cada uno de ellos con el objetivo de visualizar la eliminación de free riders como un punto importante para maximizar la utilidad del grupo. En principio, se estudiará la teoría en la que se basa cada modelo y luego el desarrollo del mismo.

Teoría del Modelo de Bienes Club

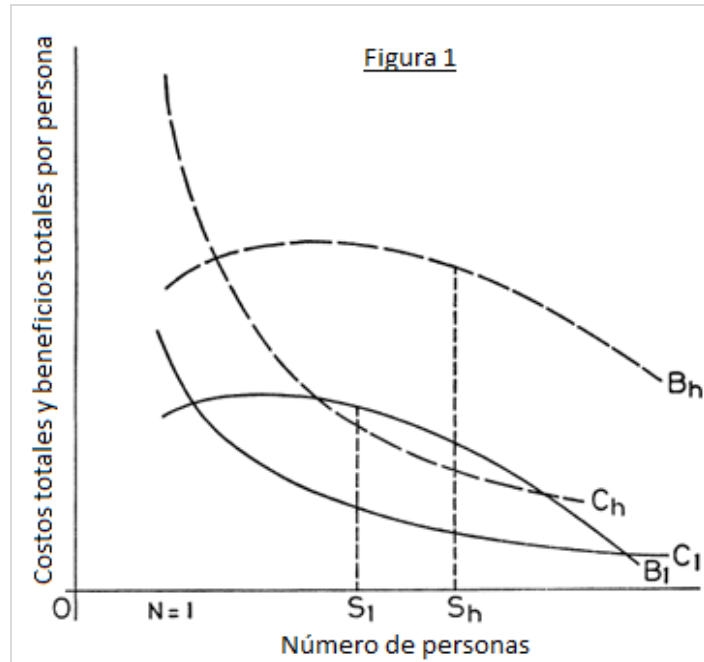
Teoría de los bienes club

Los bienes club son denominados excluibles y no rivales puesto que un grupo de personas puede gozar de él al mismo tiempo, pero mediante un pago (Buchanan, 1965). Asimismo, estos bienes son indivisibles por lo que los usuarios, normalmente, gozan de este al mismo tiempo. Se corre riesgo de congestión y deterioro de la utilidad si existe gran cantidad de miembros, por lo cual se regula mediante el pago. Según Buchanan, la teoría de los bienes club es una teoría de membresía cooperativa, esto

⁴ Smith, Adam "An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations". Clarendon, 1979, p. 803.

⁵ Smith, Adam "An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations". Clarendon, 1979, p. 802.

quiere decir que es más beneficioso que más de una persona haga uso del bien puesto que se reduce el pago al repartirse entre los miembros. A tal caso, existirá una correlación entre la cantidad de miembros y los beneficios obtenidos del bien como se expone el siguiente gráfico.



Fuente: An Economic Theory of Clubs, James M. Buchanan, 1969.

La figura 1 compara los costos y beneficios per cápita y el número de personas dentro del bien club. Asumiendo que $S_h > S_1$ puede observarse como se amplía la brecha entre las curvas de costo (C_1 , C_h) y beneficio (B_1 , B_h) en el caso de S_h . Esto quiere decir que cuantos más miembros ingresen al bien club los beneficios aumentarán en mayor proporción que los costos, produciendo bienestar para toda la comunidad.

Asimismo, una de las conclusiones del autor es que cada club debe tener un número de miembros óptimo puesto que el bien es susceptible a congestión. En este caso, la anterior afirmación no aplica ya que la religión no corre el riesgo de congestión (Iannaccone, 1992). El problema al que se enfrentan los miembros de estas organizaciones es el free-riding.

Teoría del Free Rider

Los bienes club son susceptibles a free riders. Los free rider son los usuarios que no realizan el pago por un derecho y, por ende, se transforman en usuarios gratuitos. Los también llamados polizones son difíciles de identificar dentro de grandes grupos como lo son las membresías de bienes club como, por ejemplo, un socio que no paga la cuota de un club o un ciudadano que no paga el impuesto del ABL. Esto se produce debido a que el aporte que produce un solo miembro es una pequeña proporción de la contribución en su conjunto del grupo (Mancur, Olson, 1985). Así también, los grandes grupos suelen tener dificultades de comunicación y administración. Al no contribuir, se dice que este tipo de consumidor hace que el bien se deteriore y que se produzca des provisión del mismo (Baumol, 1952).

Teoría del Signaling

El signaling, o la también llamada señalización es una teoría originalmente aplicada al campo de la biología evolutiva, en la cual se espera los individuos se comporten honestamente en los momentos de conflicto. En cuanto al campo de la economía, Michael Spence en su trabajo *Job Market Signaling*, aplica la teoría de la señalización al mercado laboral donde se dan situaciones de información asimétrica. El individuo que conoce sus capacidades desea demostrarlas fehacientemente a los demás miembros de un grupo. En el caso del trabajo de Spence, la señal que se quiere dar es evidenciar haber adquirido cierto nivel de educación mediante títulos de estudios para demostrar ser un candidato calificado en orden de ocupar el puesto laboral en juego.

De igual modo, aquellos que observan esas señales toman decisiones de inversión bajo cierta incertidumbre puesto probar que las capacidades que se señalaron sean ciertas toma tiempo.

Se dividen los atributos observables de un individuo en señales e índices (Robert Jervis, 1970). Los índices son aquellas características inherentes al individuo que pueden variar, pero no son libremente modificables por el sujeto, por ejemplo, la edad. Por otro lado, las señales son características observables que pueden ser

manipuladas. La modificación de las señales puede llevar a generar costos. Se refieren estas erogaciones como costos de señalización. Cabe destacar que este proceso es inconsciente al individuo.

Por tanto, se supone que los individuos eligen estas señales en pos de maximizar la brecha entre los beneficios y los costos de la señalización.

Los costos de señalización corresponden a diferentes tipos, por ejemplo, monetarios, psíquicos y tiempo.

Modelo de Bienes Club Religiosos

Laurence Iannaccone definió a la religión como un bien club, "(...) religion is modeled as a club good that displays positive returns to "participatory crowding"⁶. Es decir que se obtiene utilidad de la religión a partir de los recursos dedicados a ella, además, mientras más fieles o *miembros* la misma posea mayor será la utilidad del individuo. La particularidad de delimitar al culto como un bien club es que este es en un sentido "anticongestible"⁷, es decir, no sufre de congestión. Cada miembro confiere beneficios antes que costos a los otros miembros por lo que se afirma que existen retornos positivos al hacinamiento participativo.

El principal supuesto del modelo es que la satisfacción religiosa de una persona depende tanto de sus inputs como de los inputs de los demás participantes del club. En relación a esta presunción, el creador del modelo identifica dos problemas. El primero es que los miembros con bajos niveles de participación son "tentados" a actuar como free riders (cuya definición fue desarrollada anteriormente) ya que es preferible estar en un grupo donde los niveles de participación de los demás son mayores a los propios. Y, por otro lado, aun en grupos homogéneos el comportamiento oportunista lleva a un equilibrio ineficiente con participación sub óptima dado a que los individuos maximizan el bienestar propio ignorando los beneficios externos de su participación.

⁶ Laurence R. Iannaccone, "Sacrifice and Stigma: Reducing Free-riding in Cults, Communes, and Other Collectives", *Journal of Political Economy*, 1992, vol. 100, no. 2, p. 271.

⁷ Laurence R. Iannaccone, "Sacrifice and Stigma: Reducing Free-riding in Cults, Communes, and Other Collectives", *Journal of Political Economy*, 1992, vol. 100, no. 2, p. 276.

En términos generales, el modelo maximiza la función de utilidad de los individuos que depende de un commodity secular, la participación del miembro, y la calidad del club en relación al número y la participación promedio de los demás miembros del club como hemos visto desde el punto de vista praxeológico. Asimismo, se incorpora una función de producción para materializar la elaboración de recursos (bienes y tiempo) de los miembros y que donarán a la religión. La última estará sujeta al parámetro de productividad que depende la habilidad y la experiencia.

A partir de la obtención de los beneficios y costos marginales de la participación en el club, se hace necesario la incorporación de un “subsidio” que internalice los beneficios externos de la participación y de esta forma eliminar a los free riders. Asimismo, ante la imposibilidad de subsidiar la participación religiosa, los cultos infieren en incrementar los costos de commodities alternativos. Algunos costos son, por ejemplo, las vestimentas especiales, rezar a determinadas horas al día mandatoriamente, o las cabezas afeitadas. Esta estrategia tiene por finalidad aumentar los niveles de utilidad de los miembros del grupo⁸ ya que al incrementar los costos de participación que podemos denominar como sacrificios o rituales se evita que los miembros destinen sus recursos a otras actividades y que aquellos que no estén dispuestos a cumplir con estos requisitos queden excluidos del grupo. Aquí intervienen las señales explicadas en el apartado anterior. Los sacrificios y rituales que sirven para repeler otros commodities sustitutos pueden ser vistos como señales. Estas señales demuestran que el individuo está comprometido con el grupo, que ofrecerá sus recursos a este y que no hará utilización de otro bien que disminuya su compromiso a este.

La proposición a la que arriba el autor del modelo es que al incrementar el costo de un commodity no club incrementará la utilidad del miembro del club si la elasticidad cruzada de los precios es suficientemente grande en relación al share del gasto.

⁸ Laurence R. Iannaccone, “Sacrifice and Stigma: Reducing Free-riding in Cults, Communes, and Other Collectives”, *Journal of Political Economy*, 1992, vol. 100, no. 2, p. 277.

Teoría del Modelo Dilema del Prisionero

Teoría de la Cooperación

La cooperación surge cuando un grupo de personas unen sus esfuerzos en pos de incrementar su utilidad conjunta, lo cual se define como el mismo objetivo. No obstante, cada vez que un individuo siga su propio interés no siempre va a corresponder con el interés común o la solución óptima. A partir de ello, y en pos de hacer una breve introducción a los casos de estudio posteriores, presentaremos brevemente debido a su popularidad, el juego llamado dilema del prisionero originariamente ideado por Merrill Flood y Melvin Dresher.

La policía arresta a dos sospechosos de cometer un crimen, pero no tiene las pruebas suficientes para darles una condena completa. Se le ofrece a cada prisionero la posibilidad de delatar a su compañero y de este modo reducir la condena. A continuación, se detalla la matriz de pagos.

		Prisionero A	
		Delatar	No delatar
Prisionero B	Delatar	(<u>6</u> ; <u>6</u>)	(<u>10</u> ; 0)
	No delatar	(0 ; <u>10</u>)	(1 ; 1)

La solución de Nash del presente juego es (delatar ; delatar) pero como podemos ver no es la solución óptima para ninguno de los prisioneros. La conclusión que otorgaría a los jugadores su máxima utilidad es que ninguno delate al otro (cooperar). Este es el típico juego de cooperación, donde cooperar, valga la redundancia, beneficia de forma óptima a ambos jugadores, pero este no es el equilibrio al que se concluye, sino que es un equilibrio sub óptimo.

Dilema del Prisionero

Las religiones dependen enormemente de la cooperación de sus miembros, es decir, de la destinación de recursos a ella para lograr un fin. Un problema común que se observa en este tipo de análisis es que existe un incentivo para tender al free-riding. Desde el punto de vista antropológico, se requiere que se eliminen los comportamientos parasitarios para mantener la cooperación (Sosis 2005). Es aquí donde entra el papel de los rituales. “Estos (...) brindan amplias oportunidades para que los miembros de una comunidad monitoreen los compromisos de otro con la comunidad y su código moral”⁹. Es decir, que los ritos son una manera de demostrar voluntad a cooperar y credibilidad. Asimismo, mientras más costoso es, más creíble se vuelve aquel que lo realiza frente al grupo.

Para demostrar la afirmación anterior, se tomó de referencia el juego tipo Dilema del Prisionero de Richard Sosis y Eric Bressler con foco en los kibutz israelitas. Los kibutz son explotaciones agrarias israelitas que son gestionadas de forma colectiva y basadas en el trabajo y la propiedad comunes. En el experimento se diferencian dos grandes grupos, los kibutz religiosos y los seculares. Este juego se caracteriza por premiar a cooperación y castigar el egoísmo. Los resultados evidencian que los hombres pertenecientes a los kibutz religiosos son más cooperadores que los hombres de kibutz no religiosos y que las mujeres (quienes realizan sus rezos en privado), y en última instancia benefician a la mayoría. Se plantean dos hipótesis para explicar este comportamiento: selección a través de señalización o screening, y causalidad. La primera interpreta que un kibutz que toma una norma social costosa evita a posibles polizones quienes simplemente buscan beneficiarse de la distribución igualitaria de recursos del kibutz independiente del esfuerzo. La segunda entiende que la participación en rituales religiosos costosos con otros miembros del kibutz puede inculcar al miembro con un sentido de grupo, solidaridad, unión y el deseo de cooperar con otros miembros del kibutz (Sosis y Ruffle, 2007). Se concluye que cuanto “más costosos son los rituales mejor garantizan la cooperación y la supervivencia del

⁹ William Irons, “Religion as a Hard to Fake Sign of Commitment”, Department of Anthropology Northwestern University, 2001, p. 2.

grupo”¹⁰, asimismo se incorpora la frecuencia de la realización de esos rituales como una componente de gran importancia para la cooperación. Siguiendo con la estructura praxeológica, se deduce que los miembros de un kibutz intentan maximizar el tiempo de existencia del kibutz al no malgastar los recursos de este, siendo los free riders en este juego una amenaza al mismo y la asistencia a la práctica religiosa al medio para lograrlo

A continuación, se exponen ciertas similitudes y diferencias entre los últimos dos modelos expuestos.

Costos

Puede observarse que en las teorías previamente desarrolladas se tienen en cuenta a los rituales y sus costos como factor fundamental del proceso de sus modelos y teorías en pos de la eliminación de posibles free riders. Estos rituales pueden definirse como *señales de compromisos* (Irons, 2001) que son obligaciones contraídas. Este trabajo va de la mano con la teoría de las señales de Jervis (1970). Asimismo, estos compromisos inflexibles, en la mayoría de los casos, se producen en favor al propio interés. Por otro lado, Irons plantea que los compromisos religiosos no son a favor del propio interés, sino que son comportamientos altruistas. En nuestro campo de estudio las señales de compromisos se traducen en formas de comportarse (usar hábitos, hijabs, etc.) que logran la cooperación del grupo. Estos rituales proveen la oportunidad de monitorear los compromisos de los demás miembros de la comunidad en pos de crear grupos más grandes y unidos, por lo que estas señales de compromiso son la base de la cooperación. Estas señales de compromiso pueden identificarse como medios por los cuales los individuos intentan identificarse dentro del grupo y así maximizar su utilidad dentro de este.

Además, el autor introduce dos ideas que se relacionan con las corrientes de análisis utilizadas. En primer lugar, la *reciprocidad indirecta* se deriva de la teoría del altruismo recíproco (Trivers, 1971). Esta teoría implica que un comportamiento bueno

¹⁰ Ulrich Eibach, “Sentido y Utilidad de la Religión”, *Mente y Cerebro*, 2005, vol. 12, p. 77.

llevará a una mayor probabilidad de una retribución buena en el futuro, lo mismo sucede con comportamientos negativos. Por lo tanto, se entiende que si un miembro coopera se espera que sean cooperadores con él en el futuro. En segundo lugar, se incorporan las *estrategias morales*. Estas son estrategias de observar y castigar al que no sigue los comportamientos esperados y al que no castiga al que rompe la regla. Este seguimiento que se realiza sobre los comportamientos hace que los miembros los cumplan con más fidelidad, aunque sea un rito en extremo costoso. Y en concordancia con la reciprocidad indirecta, se premiaría al que cumple y castiga al que no cumple. Esta es una manera de eliminar el problema de polizón en los grupos religiosos.

A partir de esta idea, se entiende que las personas realizan rituales y sacrificios en pos de la aceptación dentro del grupo. Al ser integrados se llevaría a una cooperación donde el realizar el rito (comportamiento altruista) llevaría a la integración (reciprocidad indirecta) produciéndose la cooperación y evitando el conflicto.

Tamaño del Grupo

La religión tratada como un bien club pasaría a poseer las características de este último. Ahora bien, una de las propiedades principales es que mientras más miembros existan más beneficios se generarán puesto que es un bien no rival. Como contrapartida de esta idea, el tamaño del grupo se relaciona inversamente a la posibilidad de controlar o eliminar free-riders. Es decir, mientras más grande sea el colectivo más difícil será contener la entrada o identificar y eliminar polizones (Levy y Razin, 2011).

A partir de lo descrito anteriormente, entendemos que la eliminación de free-riders se produce a través de rituales que son visibles a los demás participantes del grupo y que a su vez son costosos, y que mientras más pequeño el grupo mejor podrá ser el control sobre el mismo. De este modo, el éxito en la maximización de la utilidad del grupo va a depender del tamaño de este. Levy y Razin demuestran en su trabajo que las "(...) comunidades religiosas que son más demandantes en la realización de rituales tienden a ser más pequeñas, más cohesivas, y están compuestas por individuos cuyas creencias son más extremas acerca de la relación entre el

comportamiento antisocial y el castigo”¹¹. Asimismo, sostiene que aquellas personas que no participan de la religión, generalmente no suelen sopesar la conexión entre recompensas y castigos, y sus acciones en la sociedad.

Otra característica de este tipo de grupo, es que mientras más pequeños y conservadores sean las religiones serán menos cooperativas con otras religiones, quienes tienden a ser más grandes y menos conservadoras.

Modelo del Altruismo Religioso

Otro modo de testear empíricamente la religión es el modelo de Brown (2009). Este modelo demuestra un lazo muy fuerte entre las experiencias religiosas percibidas y la frecuencia de los actos altruistas.

El altruismo puede ser definido como el deseo de mejorar el bienestar de otros incluso a costa del reducir el beneficio propio. En contraparte a las ideas de Smith, Brown supone que existen otras motivaciones a parte del interés propio por detrás de estos actos benevolentes. El altruismo puede ser categorizado como normativo o natural. El primero consta de valores y normas, mientras que el segundo consta del altruismo afectivo. El altruismo religioso se compone de un set de ambos tipos. Las experiencias religiosas tienden a actos altruistas que a su vez poseen características normativas y naturales. Las experiencias religiosas subjetivas juegan el rol motivador de los actos altruistas. A partir de esta teoría se plantea un modelo de la demanda para actos altruistas como así también una función de producción para la salud religiosa/espiritual (véase Brown 2009). El modelo tiene en cuenta la expectativa de vida, la utilidad de estar religiosamente o espiritualmente *sano* o *enfermo*. La salud espiritual que se define como la percepción de estar fuertemente conectado con Dios mientras que estar espiritualmente enfermo se identifica con no realizar prácticas religiosas (servicios religiosos y actos altruistas) que acerquen al individuo con Dios. El individuo intentará maximizar su salud espiritual y lo hará mediante la realización de actos altruistas con el fin de estar más cerca de Dios.

11 Levy, Girat y Razin, Ronny, “Religious Beliefs, Religious Participation and Cooperation”, Department of Economics, London School of Economics, 2011, p. 4.

Algunos de los resultados de este trabajo muestran que tanto la frecuencia del rezo como la asistencia a los servicios religiosos son factores causales importantes de la salud espiritual. Asimismo, la educación tiene un efecto positivo en la frecuencia de llevar a cabo actos altruistas, mientras que la edad y el ingreso no asalariado se comportan en una forma distinta a lo que indica la teoría. Hay un importante declive en los actos altruistas cuando se llega a la edad de retiro, en parte porque el ingreso disminuye. También, a la vez que el ingreso no asalariado aumenta también lo hace el número de actos altruistas en promedio.

Conclusión

Para finalizar, luego de analizar tanto las teorías como los modelos, vistos desde el punto de vista de la praxeología, podemos afirmar que los grupos religiosos incurren en la realización de sacrificios o ritos religiosos incidiendo en el uso de recursos con el propósito de maximizar su utilidad. Los beneficios se pueden observar en la cooperación de los miembros para tomar decisiones eficientes. Esta actitud va a afectar el modo en que se destinarán los recursos en pos de, ya sea el interés propio y de terceros, con el fin de eliminar free riders e internalizar las externalidades positivas surgidas de sus actos.

En futuras investigaciones, sería interesante investigar el por qué se produce una notable diferencia entre los beneficios de la religión a nivel país contra aquellos de pequeños grupos religiosos. Ya que los experimentos que se han realizado sobre la temática muestran que los esfuerzos de los segundos son más fructíferos al momento de maximizar económicamente sus beneficios mientras que los países el resultado es el inverso.

Bibliografía

- Anderson, Gary M. (1988). *“Mr. Smith and the Preachers: The Economics of Religion in the Wealth of Nations”*. The University of Chicago Press
- Baumol, William J. (1952). *“Welfare Economics and the Theory of the State”*. Longmans Green.
- Benegas Lynch, Alberto (1998). *“Bienes públicos, externalidades y los free-riders: el argumento reconsiderado”*. Revista Libertas 28, Instituto Universitario ESEADE.
- Benegas Lynch, Alberto (1998). *“Fundamentos de Análisis Económico”*.
- Brown, Timothy T. (2009). *“The Economics of Religious Altruism: The role of Religious Experience”*. University of California
- Buchanan, James (1965). *“An Economic Theory of Clubs”*. London School of Economics and Political Science.
- Ianaccone, Laurence R. (1991). *“The Consequences of Religious Market Structure: Adam Smith and the Economics of Religion”*. Rationality and Society.
- Ianaccone, Laurence R. (1992). *“Sacrifice and Stigma: Reducing Free-riding in Cults, Communes, and Other Collectives”*. Journal of Political Economy.
- Irons, William (2001). *“Religion as a Hard-to-Fake Sign of Commitment”*. Department of Anthropology Northwestern University.
- Jervis, Robert (1970). *“The Logic of Images in International Relations”*. Princeton University Press.
- Levy, Girat y Razin, Ronny (2011). *“Religious Beliefs, Religious Participation and Cooperation”*. Department of Economics, London School of Economics.
- Olson, Mancur (1985). *“Lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos”*. Limusa, Noriega Editores.
- Simpson, Jason J. *“Addressing the Religious Free-Rider Problem via Religious Consumption Signaling and Religious Capital Accumulation”*. Colorado State University.
- Smith, Adam (1979). *“An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations”*. Clarendon.
- Smith, Adam (1984). *“The Theory of Moral Sentiments”*. Liberty Fund
- Sosis, Richard (2005). *“Una interpretación darwinista al fenómeno religioso”*. Mente y Cerebro.
- Sosis, Richard y Ruffle, Bradley (2007). *“Does it pay to pray? Costly Ritual and Cooperation”*. The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy
- Spence, Michael (1973). *“Job Market Signaling”*. Oxford University Press.
- Trivers, Robert L. (1971). *“The Evolution of Reciprocal Altruism”*. Quarterly Review of Biology.
- Von Mises, Ludwig (2011). *“La acción Humana. Tratado de Economía”*. Unión Editorial.